

## “VEO LO QUE SIENTES” (Taller de reconocimiento facial de emociones).

Autoras: Silvia Barcelón Moreno y Mariajosé Castillo Fajardo

Centro: C.E.E. Francisco Esteve

En los últimos años nuestro centro ha experimentado el aumento paulatino de alumnos diagnosticados con autismo y T.G.D. Esta es una población variada y heterogénea, que abarca diferentes niveles de desarrollo cognitivo y social.

El Centro de Educación Especial Francisco Esteve ha desarrollado un Proyecto Curricular para alumnos con T.G.D. y autismo que tiene como base el Modelo Ecológico, organizando el aprendizaje en entornos. Este modelo concibe el ámbito escolar como un ecosistema en el que se producen las situaciones que configuran el proceso educativo. Siguiendo este modelo, la enseñanza-aprendizaje ejercita aquellas habilidades necesarias para resolver los problemas que se plantean al desenvolverse en la comunidad, ya sea en el aula, en casa, en el barrio, etc...

Nuestro Proyecto Curricular defiende que las habilidades funcionales se enseñan y aprenden mejor en su contexto natural, sobre todo cuando se trata de personas con grandes dificultades para aprender.

La metodología de este modelo ha marcado la evolución del Servicio de Audición y Lenguaje en los últimos años. Sin abandonar del todo las sesiones individuales clásicas, en la actualidad un porcentaje importante de nuestro horario se desarrolla a través de talleres, formados por pequeños grupos de entre 5 a 10 alumnos, bien dentro del aula ordinaria, bien en alguna sala de AL. Nuestros talleres se caracterizan por tres rasgos: ser **abiertos, dinámicos y flexibles**:

- Los llamamos **abiertos** porque no están determinados por la patología, la edad o el nivel escolar
- Los llamamos **dinámicos** porque el feed-back que nuestros alumnos nos devuelven es el regulador de la programación
- Los llamamos **flexibles** porque cada uno de ellos ofrece diversos niveles de complejidad

El ecosistema escolar está lleno de claves a interpretar, y la interpretación de esas claves es un proceso imprescindible para dotarle de pleno sentido. El niño autista no puede descifrar dichas claves por sí mismo de manera natural, como sí ocurre de manera espontánea en el alumnado no autista, tenga o no discapacidad psíquica. El colegio, para él, es un conjunto de múltiples piezas tan amplio que le resulta imposible asimilarlo como un todo.

La aplicación de estrategias para la estructuración temporal y espacial da buen resultado, pero no podemos desvincular la escuela del factor humano. El ecosistema escolar tiene como protagonistas a las personas. Por lo tanto, para nosotras se hace muy importante crear pautas y actividades que les ayuden a descifrar los aspectos socioemocionales de las situaciones cotidianas protagonizadas por personas.

Abordamos el trabajo con nuestros alumnos desde la reflexión que el estudio y la práctica profesional nos aporta día a día. Teniendo en cuenta que actualmente se duda poco acerca del origen fisiológico del autismo, establecido como un trastorno del desarrollo de la mente y el cerebro, justificamos nuestros talleres en base a la existencia de una “coherencia central débil”, de un déficit de “teoría de la mente”, al igual que una disfunción ejecutiva de los procesos cognitivos superiores. Estas son actualmente las tres teorías principales que dominan en el campo del autismo (Frith, 2004). Es necesaria una comprensión profunda de dichas teorías con independencia de la variabilidad sintomática de las personas afectadas de autismo. Es importante por nuestra parte hacer el esfuerzo de detectar en nuestros alumnos si prevalece una teoría sobre otra o en cual de ellas son más hábiles, para ofrecerles además de una enseñanza formal en aquello que el resto de los niños aprenden de manera natural, el respeto a su dignidad.

Como conclusiones en base a esta experiencia, apuntamos:

- a) La necesidad de elaborar programas educativos formales que tengan como finalidad la enseñanza de las competencias emocionales, tanto en alumnado T.G.D. como con retraso mental grave.
- b) Los resultados de dicha enseñanza formal han de traspasarse a los contextos naturales, aprovechando las situaciones en el día a día.
- c) Para este colectivo de alumnos supone un esfuerzo importante aprender aquello para lo que no están cualificados, de la misma manera la comunidad educativa ha de responder con un esfuerzo recíproco usando los gestos, los pictogramas y demás apoyos para compensar la falta de comprensión.
- d) El grupo de alumnos que iguala o supera la puntuación de 70 en el Inventario de Espectro Autista (IDEA), sigue mostrando impermeabilidad al aprendizaje emocional. El resto del colectivo ha realizado importantes progresos.
- e) Seguimos buscando y reflexionando sobre las necesidades que éstos alumnos puedan tener a la hora de descifrar las claves emocionales propias y ajenas.

## **BIBLIOGRAFIA:**

- **Frith, U. (2004):** Autismo. Hacia una explicación del enigma. Madrid, Alianza Editorial.
- **Howlin, P et al. (2006):** Enseñar a los niños autistas a comprender a los demás. Guía práctica para educadores. Barcelona, Ediciones Ceac.
- **Tirapu, J et al. (2007):** “¿Qué es la teoría de la mente? Revista de Neurología 2007; 44 (8): 479-489.